

EL OBSERVATORIO DIGE:
 TIEMPO PROBABLE...
 TEMPERATURA ESTADÍSTICA...
 ALTURA DEL SOL...
 ALTURA DE LA LUNA...
 ALTURA DE LA ESTRELLA POLAR...
 ALTURA DE LA ESTRELLA DEL NOROCCIDENTE...
 ALTURA DE LA ESTRELLA DEL SURESTE...
 ALTURA DE LA ESTRELLA DEL SUROCCIDENTE...

El Alcázar

Año XVI. N.º 487. MIÉRCOLES 9 de agosto 1952. Precio: 70 cts. Apartado de Correos 118. Príncipe 48881198

Esta mañana fondeó en los puertos de Levante

La sexta flota de los EE. UU.

Las poblaciones españolas, profusamente engalanadas, acogieron amistosamente a los marinos norteamericanos

GIRON anunció anoche una nueva universidad para los trabajadores

Se alzará en Tarragona con proyección sobre el nordeste de España



ANORE el ministro de Trabajo...

1. La comisión...
2. La obra de la...
3. En la...
4. En la...

DESDE NUEVA YORK, C. AZUOLA ESCRIBE:

La visita de la sexta flota es el primer (gran) capitulo de una nueva era de amistad

NUEVA YORK, 8. (De nuestro correspondiente, Conrado Azuola.)

El primer día de la mayoría de las actividades...

El almirante Gardner, jefe de la flota, desembarcó en Barcelona y fué saludado, en nombre de la Marina española, por el almirante Cervera

En las primeras horas de esta mañana han fondeado en los puertos del Levante septenta y tres unidades que integran la sexta flota de los Estados Unidos, que hasta ahora en España es visita de amistad y cordialidad.

El jefe de la sexta flota, almirante Gardner, a bordo del buque insignia "USS Missouri", que fué el primero que hizo su entrada en el puerto de Barcelona, fué saludado en nombre de la Marina española por el jefe de la División Naval del Mediterráneo, almirante Cervera, seguido ayer en el crucero español "Blas de Leizaola".

Todos los ciudadesanos están profusamente engalanados sus hogares y sus calles con los colores nacionales de los dos países, y se preparan diversas series de honor y agasajo de los marinos norteamericanos, que se muestran muy satisfechos por hallarse en tierra española.

SE ROMPE EL CABLE del «F. ENTERPRISE»

Olas de siete metros de altura ponen de nuevo en peligro al mercante y a su capitán cuando la victoria parecía segura

El buque «F. Enterprise»...

LA GRAN VIA SE RIE POR LITO GOLPE FINAL

ULTIMA hora...

FELIZ ENTRADA DE AÑO (teatral)



EN NUESTRAS FOTOGRAFIAS:
 1. El buque portaaviones "Franklin D. Roosevelt", llegado a Valencia.
 2. El crucero pesado "Macon", anclado en Palma de Mallorca.
 3. El almirante Matthew S. Gardner, comandante en jefe de la sexta flota de los Estados Unidos, llegado hoy a Barcelona.

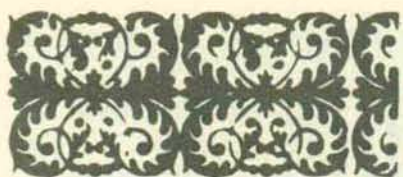
No es el momento de con-ferenciar con Stalin
 TAL ES LA OPINION (CONJUNTA) DE TRUMAN Y CHURCHILL

WASHINGTON, 8. (AP). Los presidentes Truman y Churchill...



VICTOR Bata...





LA LIBERTAD Y LA ESTATUA

Por Ramón SERRANO SUÑER

TIENE la libertad muy antigua y extensa vocación de estatua. En ella encarnan sus manifestaciones más reales y duraderas. Acaso su destino sea sólo ése: ser bronce, piedra, talla. No

hay apenas en el mundo ciudades sin estatuas: patricios más o menos olvidados, glorias locales o universales, guerreros, artistas, hombres de ciencia, acompañados casi siempre por alguna efigie alegórica de la libertad, decoran o afean plazas y jardines.

Al español que transita por el mundo le llena de orgullo advertir la presencia de España, con sus valores y sus mitos, en cualquier parte. En Bruselas —donde el recuerdo del Gran Duque de Alba parece algo tan reciente como la visita del mariscal alemán Von Rundstedt— no falta una estatua española, costeadas por «suscripción internacional». Después de pasear cualquier mañana invernal por amplias y pulcras avenidas, a lineadas entre árboles corpulentos y denegridos, bajo un cielo plomizo, en un ambiente frío y pegajoso, puede uno, en el centro de la ciudad, desembolcar en alguna plaza con estatuas. En una, «de cuyo nombre no quiero acordarme», sobre un pedestal de piedra, se yergue un hombre desnudo, en bronce, con los brazos en alto, portador de una antorcha: es el símbolo de la libertad de conciencia. En el plinto se leen estas palabras:

«A Francisco Ferrer Guardia.
Fusillé le... 1909, à Montjuich.
Martyr de la liberté de conscience...»,

y «de la acción» —debieron añadir—, porque en el movimiento que dirigió o inspiró Ferrer se mataba, se ultrajaba, se incendiaba y se saqueaba, por él —padre del anarquismo catalán— y por su obra —«La Escuela Moderna»— llevan luto en Barcelona miles de familias. En la parte posterior del monumento, unas palabras del defensor de Ferrer denuncian deficiencias e irregularidades en la instrucción del proceso. ¡Qué escri-

pulosidad anacrónica! ¡Falta de requisitos en la instrucción! ¡Si constituye un alarde, un monumento de garantías jurídicas, comparado con cualquiera de los millares de procesos mediante los que esos devotos de la libertad de conciencia pasaportan hoy para el otro mundo a varones dignísimos por haber usado de su libertad en el servicio de su ideal!

En un «Saint-Verhaegen» cualquiera (Verhaegen —sin mofa a la santidad— nacido en el seno de la gran burguesía liberal, esencialmente anticlerical, que conquistó el Poder en Bélgica en la mitad del siglo XIX, es el fundador de la «Universidad Libre de Bruselas», que tanto quiere decir de la «Libre-Pensée»), los estudiantes de la Universidad depositarán flores en el monumento a Ferrer y acto seguido escarnerarán, en forma groseramente crapulesca, una imagen de Cristo, valiosa talla del siglo XVII, que admiran los turistas y veneran las gentes de un antiguo barrio de Bruselas. ¿No habrán pensado los hijos de la «Libre Pensée»

Inmediata normalización de los suministros de aceite

TENEMOS informes precisos de que nos encaminamos de manera rapidísima hacia el normal suministro de aceite, por lo que quedará radicalmente extirpado el mercado negro del citado artículo.

A primeros del mes de febrero se distribuirá el racionamiento ordinario de un litro por persona y se anunciará otro extraordinario de la misma cantidad, a repartir en el mismo mes.

Parece que el criterio de las autoridades es el de prodigar estos suministros extraordinarios para conseguir que el consumidor pueda satisfacer con toda amplitud sus necesidades, sin tener que recurrir al estraperlo.

Por otra parte, los gobernadores civiles están autorizados para acudir a transportar aceite a sus respectivas provincias en el caso de que los medios de la Comisaría de Abastecimientos no fueran suficientes para conseguir el rápido traslado del artículo.

(«El Alcázar», 22-I-1952.)



que su sacrilegio iba dirigido contra quien murió por la auténtica libertad del hombre, que es la verdad?

Tras de glorificar cosa tan falsa y escarnecer valor tan alto, la «Libre-Pensée» sigue considerándose algo así como la única depositaria y gran estancuera de la libertad; pero la verdad es que se trata, simplemente, de un sectarismo más.

En contraste con esas exhibiciones y esos alardes de desprecio a la conciencia ajena, la Universidad Católica de Lovaina, cuando con ocasión de la ocupación alemana fue clausurada la de Bruselas, dio hospitalidad, moral e intelectual, a millares de estudiantes belgas, hijos de la «Libre-Pensée», que de otro modo hubiera tenido que interrumpir sus estudios; y esto pese al peligro de contaminación y a que sus estatutos exigen la condición de católico para ingresar en ella.

Qué distinto el gesto del rector de la Universidad de Lovaina — Van Canwenberg—, que aceptó la prisión antes que dar a los alemanes las listas de los estudiantes — en defensa de su libertad—, tanto católicos como francmasones, a quienes querían enviar a trabajar al otro lado del Rin. El rector católico, con el sacrificio de su libertad, salvó del exilio forzado y acaso la muerte (en aquellos días, el suelo alemán era horriblemente bombardeado) a esos mismos jóvenes francmasones, hijos de francmasones, que ahora escarnecen la imagen de Cristo crucificado.

¿Dónde está la libertad?

Por la libertad —altísima palabra— han reñido los hombres las más hermosas batallas; pero después —la Historia lo prueba— aquella sólo se realiza donde imperan el amor y la verdad. Máximo valor del hombre que el mundo niega o escarnece «cometiendo mil crímenes en su nombre», o falsificándolo con sucedáneos, ya brillantes, ya inmundos. Ante esa realidad, señores y —¿por qué no?— amigos de la Libre-Pensée», convengamos en que, en ciertas épocas, aquella vocación estatutaria de la libertad es muy oportuna. Porque sin el mármol no acertaríamos a percibirla.

(«ABC», 16-I-1952.)

Maniobra roja contra España DESHECHA EN LA O. N. U.

París. Los países hispanoamericanos, secundados por Estados Unidos e Inglaterra, han impedido que prosperase en la Comisión Social de las Naciones Unidas una maniobra contra España, urdida por los comunistas y que ha dirigido el delegado del Gobierno satélite de Polonia.

El bloque soviético intentó en la Comisión Social plantear una decisión sobre veinticuatro supuestos condenados a muerte

ESTE delegado comunista había propuesto que la Comisión Social pidiera a la Asamblea General de la O.N.U. que se dirigiera al Gobierno español en favor de la libertad de 24 individuos que, según él, estaban condenados a la última pena por haber participado en una huelga, lo que otros delegados demostraron que era totalmente falso, puesto que los individuos en cuestión sólo han sido condenados a penas de prisión muy inferiores y no por participar en huelgas, sino por sus actividades comunistas subversivas.

En el debate, los representantes de los Gobiernos comunistas aprovecharon la Comisión Social para propalar en una serie de discursos interminables numerosas falsedades e injurias contra determinadas potencias occidentales. El delegado rojo polaco, Julius Katz Suchy, acusó principalmente a Estados Unidos por estar al lado de España.

Frente a esta maniobra reaccionaron las potencias occidentales, principalmente las hispanoamericanas, que la hicieron fracasar. Colombia, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Perú, Venezuela, Estados Unidos, Inglaterra, Holanda y Nueva Zelanda presentaron una contrapropuesta en la que se hacía constar que la denuncia del delegado comunista polaco no era de la competencia de la Comisión Social, que, en su consecuencia, no podía hacer recomendación alguna a la Asamblea General en este asunto.

La contrapropuesta occidental fue aprobada por la Comisión Social por 28 votos a favor, 13 en contra y 13 abstenciones. Por lo tanto, no se hará ninguna recomendación a la Asamblea General, en contra de lo que pretendía el delegado rojo de Polonia.

(Agencia Efe, 18-I-1952.)

EL PROXIMO SUPLEMENTO TEATRAL DE A B C

El domingo, día 13, A B C pondrá a la venta en toda España, al precio de una peseta, un número extraordinario de veinticuatro páginas de huecograbado. La mayor parte de este número estará dedicada al teatro en España y en el extranjero, con artículos, informaciones y fotografías de actualidad. Llevará, además, una selecta colaboración literaria y gráfica.

SIETE HORAS COSTO AYER AL TERCER COMITE DE LA O. N. U. DESECHAR LA PATRAÑA POLACA SOBRE LOS INEXISTENTES VEINTICUATRO CONDENADOS DE BARCELONA

La falta de autoridad en la presidencia y la hábil terquedad soviética dieron lugar a una jornada lamentable en todos sus aspectos

París (Naciones Unidas). A veces hay que hacer grandes esfuerzos para no desesperar completamente en las Naciones Unidas, y este corresponsal —a lo largo de cinco Asambleas generales— se ha esmerado en ello lo mejor que ha podido, porque cree que, a la larga y en el plano general de los contactos diplomáticos entre naciones, la O.N.U. puede llegar a ser un instrumento positivo de estabilización mundial. Pero hay ocasiones en que la O.N.U. puede desalentar la buena fe más positiva, y la jornada de hoy ha sido una de ellas.

Durante siete largas horas —dos por la mañana y cinco por la tarde— el Comité Tercero de la O.N.U. ha debatido sobre los veinticuatro españoles condenados a muerte, que no existen. Un sainete-ro con espíritu frío podría escribir, sin duda, sobre el debate de hoy, cosas muy divertidas, pero a un corresponsal, con la cabeza hirviendo, después de siete horas de tomar notas en un debate inextricable y fantástico como éste, no puede, probablemente, pedirle tanta co-rrrea, y me excuso por ello.

Si Ana Figueroa, la bella presidenta del Comité Tercero, hubiese actuado con una autoridad a que le dan doble derecho su cargo y su rostro, no se habría producido hoy este ridículo debate, que es puro desprestigio de la organización internacional. Había para media hora y no más. Pero Ana Figueroa estuvo todo el tiempo pendiente de la larga boquilla de sus cigarrillos, y la sesión fue uno de los desastres más completos que recuerdo de la O.N.U., que no es poco decir. Con el Reglamento en la mano y un mínimo sentido de la responsabilidad del cargo, la presidencia pudo haber canalizado cómodamente este atraco —no sé de qué otra manera llamarlo— del bloque soviético al Comité Tercero, y nos hubiéramos ahorrado todos, empezando por la presidenta, una jornada absolutamente antipática.

Todo el problema era poner en claro si la propuesta presentada días pasados por Polonia pidiendo al presidente de la Asamblea que interviniese cerca de las autoridades competentes españolas —según han afirmado hoy, una y otra vez, Ju-

lius Katzuch y todos los oradores del bloque soviético—, era o no de la competencia de la Tercera Comisión, y, en realidad, de las Naciones Unidas. Frente a esta propuesta, Estados Unidos, Inglaterra, Colombia, Costa Rica, Honduras, Holanda, Nueva Zelanda, Nicaragua, Perú y Venezuela presentaron ayer una contrapropuesta declarando que el asunto de la proposición polaca no entra en el Convento internacional sobre derechos humanos que la Comisión tiene actualmente en discusión, y que, por tanto, reglamentariamente, no podía darse curso, por propia iniciativa del Comité, a la resolución. Esto es tan evidente que, con un mínimo de autoridad de la presidencia, pudo haberse puesto a votación, y se hubiesen ahorrado a la Comisión siete horas de debate y una jornada de vergüenza. La delegada norteamericana, Eleanor Roosevelt, ofreció el camino al defender la contrapropuesta conjunta, diciendo, primero, que el Comité no podía entrar en el fondo de la propuesta polaca, y, segundo, que, en todo caso, correspondía a, Comité General, que

«FRENTE A LAS GRANDES INQUIETUDES QUE ATORMENTAN AL MUNDO, ESPAÑA SE SIENTE SEGURA DE SI MISMA, PRECIADA DE SU LIBERTAD Y CONFIADA EN SU DESTINO»

“A NADIE EXTRAÑARA QUE, FUERTEMENTE DOLIDA, DEMANDE HECHOS Y NO SOLO PALABRAS, Y EXIJA QUE SU LEALTAD SEA CORRESPONDIDA POR UNA ACTITUD RECÍPROCA”

“Después de la victoria militar hemos abierto la vida nacional al perdón y al olvido de los antiguos yerros”

“Ni desde el interior ni desde fuera pueden esperarse de nosotros vacilaciones ni fórmulas de compromiso”

“El desarrollo de nuestros programas industriales ha permitido que se inicie un cambio favorable en la vida económica y en el comercio exterior”

En su mensaje de fin de año a los españoles, el Jefe del Estado analizó la posición de España, lo conseguido y las nuevas metas del Movimiento Nacional

(Resumen del mensaje de fin de año de Franco, publicado el 1 de enero de 1952.)

FRENTE A LA ACTITUD DEFENSIVA DEL PACTO ATLANTICO, ESPAÑA CREE PRIMORDIAL, PARA CUALQUIER PLAN MILITAR DE LA CRISTIANDAD, EL RESCATE DE LAS NACIONES OPRIMIDAS

Y ha optado, de acuerdo con Portugal, por preparar por sí misma su parte en la defensa de Europa, con ayuda de los Estados Unidos

SE ESPERA EL PRONTO COMIENZO DE UNA SEGUNDA ETAPA DE CONVERSACIONES CON NORTEAMERICA PARA LLEGAR A UN PACTO Y AL APOYO ECONOMICO Y MILITAR

Pese a la conjura soviética, hay ahora en Madrid veinticuatro embajadores, dieciocho ministros plenipotenciarios y sólo dos encargados de Negocios

El ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo, expone los avances internacionales de España en el año de 1951

(Resumido de «Ya» y Agencia «Lagos», 10-I-1952.)

es el encargado de establecer el orden del día de la Asamblea y decidir si la propuesta polaca podía o no incluirse en las deliberaciones de la Comisión Tercera. «Hay miles de comunicaciones particulares recibidas en la Secretaría general sobre muchos países, pero dichos casos no están en el orden del día», dijo con razón Eleanor Roosevelt, manteniéndose en el terreno puramente reglamentario y de procedimiento que exigía la situación. Pero una tras otra, sin que la presidencia acertase a cortarlas, se dedicó toda la mañana y gran parte de la tarde a las cuestiones de orden

soviéticas, dirigidas a mantener abierto el debate y hábilmente utilizadas para montar el caso de los «veinticuatro condenados a muerte en Barcelona», sin que nadie haya conseguido detener aquella avalancha infatigable.

Sin autoridad en la Mesa y sin verdadera oposición entre los delegados, el campo estuvo durante varias horas en poder de los oradores del bloque soviético, y el Comité Tercero discutió durante toda una jornada. A las cinco de la tarde, empezaban los delegados a explicar su voto sobre la contrapropuesta conjunta que había de declarar fue-

ra de la jurisdicción del Comité la propuesta polaca, y la oportunidad fue otra vez aprovechada, y a fondo, por los oradores rojos, en nombre de la democracia y de los derechos del hombre, para reanudar el ataque. El Gobierno soviético decretó ayer que los diplomáticos extranjeros no pueden circular a más de cuarenta kilómetros de Moscú, y era de un efecto delirante ver a Pavlov tomar la palabra en nombre de los veinticuatro condenados a muerte en Barcelona; veinticuatro condenados a muerte que no existen.

Por fin, veintiocho votos en favor, trece abstenciones y trece en contra, pusieron fin a una de las escenas más tristes que he presenciado jamás en las Naciones Unidas, sonrojado, no por mi país, sino por una organización internacional donde ha podido montarse hoy esta infame patraña.

José María MASSIP

(«ABC», 18-I-1952.)

ALMORRANAS
 RECIENTES O CRONICAS
 "HEMORROIDOL YER"

NUESTRA POLITICA EXTERIOR

EL ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artaño, en su artículo que reproducimos hoy, ha determinado los puntos sustanciales de la política española en relación con las otras naciones, y, refiriéndolos concretamente al año 1951, ha subrayado, como signo relevante, «la vuelta a la normalidad diplomática». Ello quiere decir, sencillamente, que, en nuestros tratos con el exterior, la actitud de dignidad mantenida por España en los últimos años ha logrado vencer aquellos recelos insinceros, aquellas gazmoñerías falaces que, no so capa de un magisterio ideológico, pretendían nada menos que un condominio político a título de intervención en nuestros asuntos domésticos, entrando a la parte en el gobierno del país o imponiendonos un cuerpo de doctrinas concertadas, como los pactos internacionales, entre Estados heterogéneos. No hubiera prosperado en modo alguno el conato; pero nos congratulamos de que al desistimiento siga un esfuerzo general hacia la cortesía. Como dice el ministro de Asuntos Exteriores, lo promueven consideraciones realistas y, en lo que a Francia y Gran Bretaña concierne, un cambio de política; a la esquividad doctrinaria o irracional sucede una voluntad de comprensión. En ese bien llegarán un día —y así lo esperamos— a simultanearse algunas de nuestras aspiraciones y de las suyas.

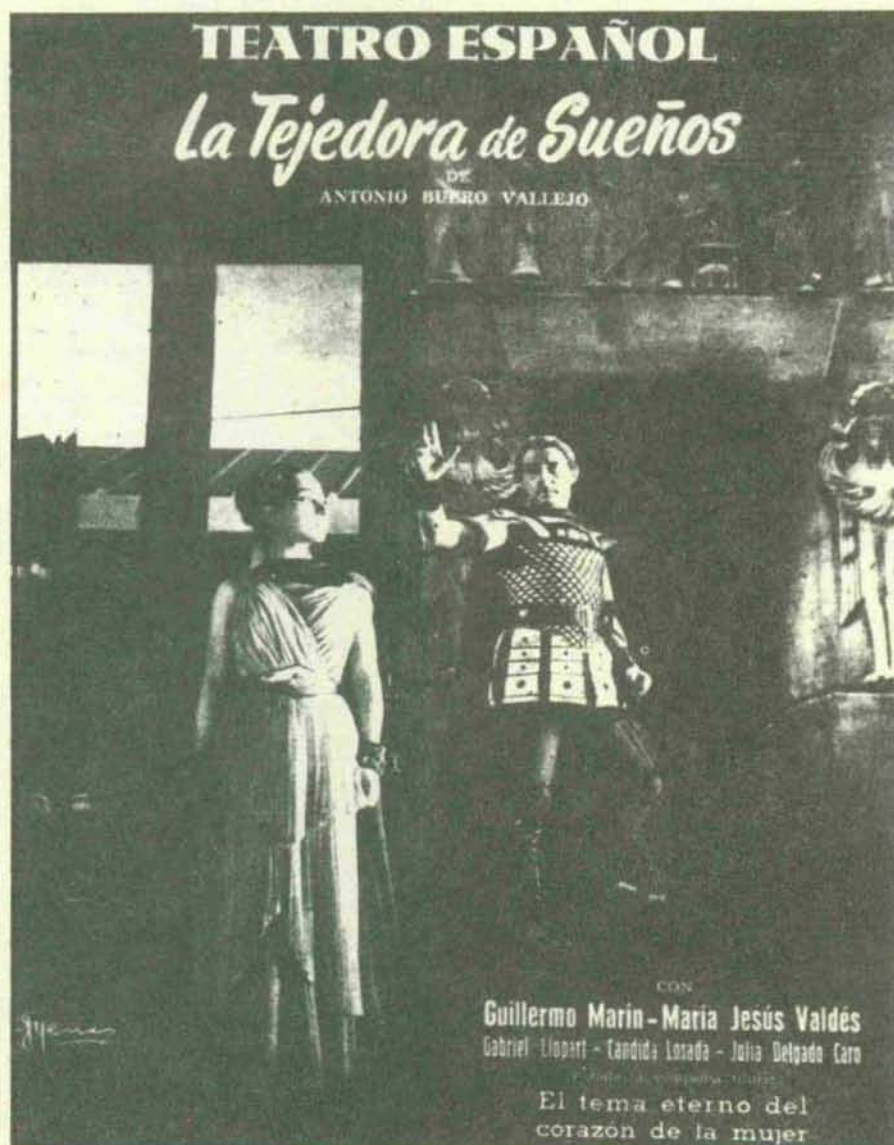
Han sido, en efecto, muy señalados en el curso del año último los avances de España en su política internacional, cuyos puntales —fidelidad con la Santa Sede, hermandad con Portugal y el mundo hispánico, afectuosidad y recíproca ayuda con el mundo árabe— aparecen cada vez más fuertes, más entrañables y valiosos. En cuanto al resto de las naciones que tradicionalmente son, por su historia y su civilización, afines a la nuestra, de ellas nos separan todavía cuestiones de procedimiento, aunque no de esencia. Nos complace, por lo menos, creerlo. Acucian a Europa la obligación de defenderse contra el peligro del imperialismo

comunista y la responsabilidad histórica de rescatar para el Cristianismo a los pueblos que la Rusia soviética tiene hoy esclavizados. Es empresa grandiosa, comparable a la que, en las postrimerías del siglo XI, se acometió en Clermont al grito de «Dios lo quiere», y recabó la conquista de Jerusalem. Ni los medios prácticos ni la predisposición de los ánimos europeos guardan, a nuestro juicio, la debida correspondencia con la magnitud de esta nueva Cruzada. A la condescendencia con el error en el planteamiento y solución transitoria de los problemas suscitados por la defensa y la integridad de Europa,

preferimos, nosotros la atención perseverante sobre nuestros negocios, preparando, en acuerdo íntimo con Portugal, la protección de la Península. Los Estados Unidos dan, por su parte, señales de buena amistad y de espíritu amplio y comprensivo. No puede ya tenerse por ilusoria la realización del deseo, que es recíproco, de concertar un pacto directo entre esa gran nación y España; pacto que, aprobado por Portugal, garantizaría una ayuda militar y económica que nos permitiera poner en un mismo nivel nuestros ideales y nuestras potencialidades.

(«ABC», 11-I-1952.)

TEATRO ESPAÑOL
La Tejedora de Sueños
 DE ANTONIO BUIRO VALLEJO



CON
 Guillermo Marín - María Jesús Valdés
 Gabriel Llopert - Candida Losada - Julia Delgado Caro

El tema eterno del corazón de la mujer

(Publicidad del 24-I-1952.)



DIOS EN EL ARMARIO

EL JURADO DEL CONCURSO "DICIEMBRE 1951", DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE PRENSA, HA OTORGADO EL PREMIO AL SIGUIENTE ARTÍCULO, ORIGINAL DE

JOSE M.^a SANCHEZ SILVA

TODAVÍA, en estos primeros días de enero, la casa huele a Dios. Sutilmente, a despecho de las más frías y prolongadas ventilaciones, huele a Dios. Huele a un Dios niño, a un Dios desnudo, a un Dios pobre que da compasión y entenece el ánimo más bravo. Huele aún a ramas de pino, a muérdago entretejido, a duras ramas y duras hojas de acebo pintadas de purpurina, a cera de las velas barnizadas de rojo, de verde, de amarillo; huele a musgo falso y a corcho verdadero; huele aún, un poco, a barro pintado. Los patios de las casas modestas huelen también al tierno averío de corral ya difunto, y en casi todas las cosas, queda el olor ligeramente familiar de los parientes que han venido de lejos y han marchado ya. Y sobre el olor, si se me apura un poco, queda dentro de uno, de cada uno, en alguna recóndita parte, el ruido de la Navidad, el ruido de los pobres...

Los pobres se manifiestan por el ruido casi exclusivamente. (¿Habíais reparado en que los pobres, por lo demás, son silenciosos?) Por eso la Navidad es ruidosa, porque los pobres del mundo, entonces, se aparecen sin vergüenza y sin duelo. Porque ellos saben, sabemos quizá, que ha nacido el Gran Pobre, el Infinito Pobre Dios. La Navidad es un ruido de pobres, credme; una algarazca de pobres cuya capacidad para la acción se reduce a eso, a levantar ruido en honor de Uno de ellos en torno a un fuego, si lo hay. (Los pastores encenderían algún fuego junto a la cueva del Nacimiento. ¿No es así?)

Pero ahora, todo va volviendo a su sitio. Se ha guardado el Nacimiento, en esas imposibles sentinas de las casas pequeñas. Se han descartado las figuras rotas, el musgo viejo y repintado, las panderetas de pelleja riente a fuerza de golpes, las zambombas de tallo segado por la dureza de la alegría. Incluso, cuando los muebles han

recuperado su antiguo lugar, parece que algo falta, que algo no era así ni, por supuesto, lo será ya más nunca. El Niñín, envuelto en un papel de seda o un trapito suave, del tamaño de un dedal, ha sido guardado, y quizá, por la ternura de los chicos de la casa, muy cerca, muy pegado a su frágil Madre de barro. Todo parece que vuelve a su lugar y, sin embargo, no deja de resultar que Dios, en cierto modo, ha desaparecido. Ocurre algo así como si un fuego alegre y vivo a cuyo alrededor se siente trepar la gloria despacio por los miembros ateridos y como abandonados, hubiera muerto de pronto.

Los pobres saben lo que hacen con su ruido, y todos sabemos, guardando al Pequeño Dios en el armario, lo que hacemos. El está allí, envuelto en su papel, echado cerca de su Madre, velando. El es el pequeño fuego que no extingue, el pequeño fuego invisible y central de la casa. Porque ya sabéis: la casa creció en torno al fuego, y del lecho del fuego nació el hogar, y del hogar la habitación que ahora, llena de luz y de miedo, nos cobija. La habitación que, en realidad, sólo pierde el miedo cuando la Pequeña figura torna a salir de su envoltorio, a recuperar su puesto primitivo y a ser bañada a trechos minúsculos por el tímido resplandor de las velas chicas, de las velas de veinte, de cuarenta centímetros. Ella es y ella da nuestra pequeña paz, la pequeña paz de la familia que un día será, por fin, la gran paz de las calles, de los barrios, de los pueblos y de las naciones.

Esa paz de la cocina, un poco

DE CADA DIEZ CIUDADANOS, NUEVE PADECEN LA INSOPORTABLE TORTURA de unos pies que arden, doloridos, embotados y cansados.

Otros muchos tienen que aguantar desesperadamente los agudos dolores de sus juanetes y de sus callos y durezas inflamadas e hipersensibilizadas por la fatiga y el calzado.

Unos pies encadenados al dolor y el peso del cansancio agotan materialmente a la persona que es víctima de tal martirio.

Pero... ¿a desde el mismo instante del contacto de la sutil crema PENTODERM sobre la piel de los pies, el tormento cesa. La fatiga agotadora y el dolor se convierten en bienestar, la ligereza y el buen humor reaparecen hasta olvidar totalmente que los PIES EXISTEN.

Ni baños de pies ni fricciones, ni operación alguna que signifique molestia ni pérdida de tiempo. Un solo instante es necesario para librarse de este cautiverio. Basta una suave aplicación de Pentoderm en el momento preciso, que desgraciadamente y con tanta intensidad avisa, ya llegando a casa, en la oficina o en pleno campo, pues se trata de una operación muy sencilla, muy rápida, limpia y agradable.

Tal es su poder emoliente y suavizante de la piel, que una sola aplicación diaria al acostarse acabará, incluso, liberándole progresivamente y sin darse cuenta, de los callos y durezas producidos por la inhumana opresión del calzado.

Pentoderm

La solución definitiva del problema de los pies

LABORATORIOS CERA, S. A. - Av. José Antonio, 11 - Telef. 21 49 71 - MADRID

embarrada de olores y colores; esa paz del comedor, presidida a veces por la presencia de unos limones pintados o unas cerezas vivas; esa paz de la alcoba, donde duermen los hijos. Esa paz es nuestra pequeña paz, la paz de cada uno. La paz que da, recibida de Dios, deseo de volver a casa.

¿No veis cómo todo va regresando a casa? No hagáis caso de los agoreros de la dispersión y el pesimismo, ni de los llorones del pasado. Todo va, os digo, regresando a casa. Vienen, de manos de la «radio» y de la televisión, los espectá-

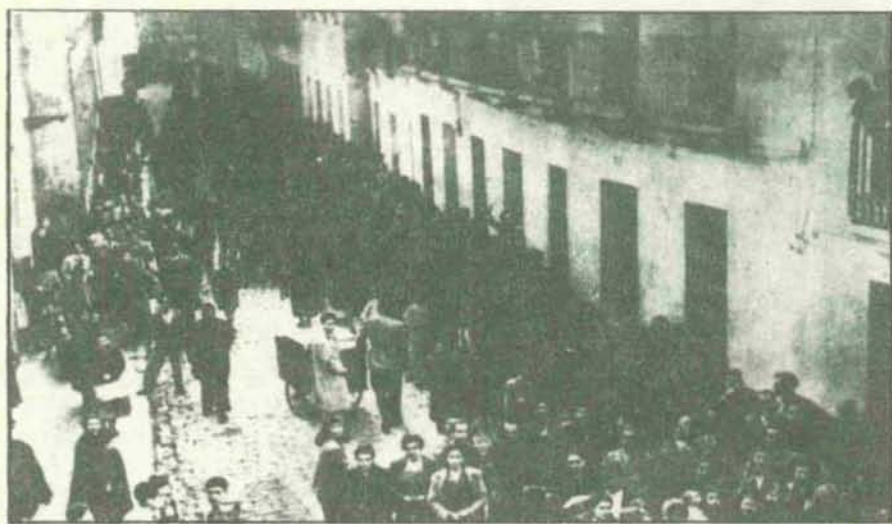
culos y, en buena parte, la literatura y la música. Viene, poco a poco, el trabajo, y vienen sus derechos; llega, despacio mas sin pausa, la salud; los médicos empiezan a huir de las prescripción del sanatorio, de la cura en serie, de la certificación de enfermo como tal enfermo. La casa, otra vez, se va llenando de sentido de posibilidad. La ciencia y la técnica, aparentemente creadas por el hombre, le hacen ahora esta burla: le llevan a casa, al hogar, con la familia, donde está guardado el Pequeño Niño en su armario, en su cajón del Na-

cimiento, quién sabe si en su caja de zapatos. (Durante la guerra, muchas veces, ha vist A Dios llevado por un sacerdote disfrazado de paisano en una cajita de pastillas contra la tos.) Volvemos, ¿eh? Vamos a casa, muchachos, muchachas. Veo el destino de las muchedumbres como algo que camina hacia la disolución. Dios creó al hombre y el hombre tendió a agruparse contra Dios. Así no era, así no es. El hombre va volviendo, va regresando a su unidad y a su alvéolo. Llevado de la mano por su Creador, ha creído disponer de la Ciencia y de la Técnica para descubrir lo demás, todo lo demás. En realidad, ha ido solamente encontrando sus límites, su silueta propia, a sí mismo, en una palabra. Ya la política tiene que prometer, porque así es justo y así corresponde a Dios y al César: «Ni un hogar sin paz, ni un hogar sin lumbre.» La concupiscencia inevitable de la multitud cederá, desaparecerá. El hombre estará con el hombre sin dejar de estar donde debe. Alegraos, volvemos a casa. A la casa que nunca está lejos; a la casa donde, cuando no nos espera nadie, nos aguarda aún, si hemos sabido conservar el fuego del hogar, el Pequeño Dios en su armario.

¿Recordáis cuál es la actitud peculiar de los moribundos? ¿No los habéis visto nunca querer echarse de la cama, si están en ella, o ponerse en pie, si están caídos en el campo de batalla o sobre el asfalto? ¿No sabéis lo que esa actitud quiere decir ni el deseo que representa? Es muy sencillo: es el deseo de volver, de regresar, de ir a casa. Quizá, de ser otra vez como niños pequeños, como inocentes de barro. Como algo que, en definitiva, pueda volver a ir, volver a estar, regresar a la casa donde un día estuvo, si es que no está aún, el Pequeño Dios en su armario, en su cajón, en su caja de zapatos.

Eso es lo que quieren decir los pobres cuando hacen tanto ruido por Navidad. Piden, pero para volver a casa.

(Reproducido por diversos diarios españoles el 12 y 13 de enero de 1952.)



EL FRAUDE DE LAS PARTICIPACIONES DEL "GORDO" EN SEVILLA

Los sevillanos que habían adquirido participaciones del número 3.704, favorecido con el premio mayor del sorteo de Navidad, han visto frustrada su ilusión de once días al descubrirse la estafa de que han sido víctimas, ya que asistían dos mil participaciones de una peseta, el, ese número, que no tienen garantía de billete alguno. Damos aquí tres notas gráficas referentes a este suceso, que ha producido en Sevilla extraordinaria emoción. En la fotografía superior, un grupo de poseedores de participaciones del número premiado se agrupa ante la Comisaría donde han de presentar sus recibos para ser estampillados, pasando luego a prestar la debida declaración ante la Brigada de Investigación Criminal. Abajo: a la izquierda, D. Miguel Saáñez Romero, dueño de la administración de loterías "La Europa", donde se expendieron las participaciones dadas; a la derecha, un momento del estampillado. En las caras de los jugadores se refleja claramente el desengaño sufrido. (Fotos Barrene.)



(«ABC», 4-I-1952.)

Se acabó el grito esquinado de "¡Barras, tengo barras!"

Habla depósitos clandestinos de harina, y ellos mantienen por poco tiempo la venta callejera

Los panaderos quisieran vender el pan libre incluso a las personas que no tienen inscritas sus cartillas en el establecimiento



Como era de suponerse, la venta libre del pan ha sido acogida por las amas de casa con una euforia que ya quisiéramos para otras cosas, las pocas cosas que quedan intervenidas y racionadas. Con esta medida que las nuevas circunstancias han hecho posible no sólo se ha puesto el pan al alcance de todas las fortunas —el tópico es aquí realismo—, sino que se ha acabado con el estraperlo.

EL estraperlo del pan era tan feo, tan repugnante, que sólo la necesidad imperiosa de su adquisición lo mantenía. Se ignoraba de dónde procedían las harinas; no tenía ninguna garantía su elaboración; de los hornos, muchas veces clandestinos, pasaba a las manos sucias, hechas probablemente a peinar miseria, de las vendedoras. Y después, sin profilaxis posible, la gente se lo engullía. Era la necesidad tan española del pan.

TODAVIA SE OFRECE PAN EN LAS ESQUINAS

Hemos dicho que se ha acabado con el estraperlo, pero no hemos dicho que hayan desaparecido las vededoras de pan. El vender pan

suponía a esas mujeres el ingreso de unas pesetas diarias; pero, además, significaba la existencia de unos sacos de harina y de un horno. Es decir, el establecimiento de una industria con su correspondiente organización comercial, de las que vivía determinado número de gentes. Estas gentes no renuncian en absoluto a sus ganancias. Y como no pueden operar a favor de la escasez, operan a favor de la calidad o del capricho. Por otra parte, hay que dar salida a las existencias de harina que hay en esos depósitos clandestinos. Unamos estas causas y tendremos el efecto de que aun persistan en las esquinas algunas mujeres, pocas, ofreciendo pan al transeúnte.

Así, han salido los antiguos «cuernos», doraditos y churruscan-

tes, y las pequeñas hogazas morenas y lustrosas, que son vendidas a precios superiores a lo que cuesta igual cantidad de pan en la panadería. El problema, aparte, naturalmente, la clandestinidad de esos pequeños depósitos de harina, es puramente municipal por venta sin autorización, y suponemos que por el celo de sus agentes o por consunción del negocio, estos inútiles adornos de las esquinas madrileñas desaparecerán paulatinamente.

HE AQUÍ LO QUE DICEN LOS PANADEROS

¿Y los panaderos? ¿Qué dicen los panaderos? Los panaderos no están satisfechos con el margen de cinco céntimos en kilo que les deja la venta libre del pan, y además quisieran poderlo vender a cualquiera que se acercara al establecimiento, estuviera o no inscrito en él su cartilla. El aumento en la venta ha sido bastante considerable. En los despachos de poco espacio se forman largas colas al mediodía. Este inconveniente es fácilmente evitable con tal de que las compradoras se acostumbren a levantarse un poco más temprano.

De todas formas, la venta libre de pan es un hecho. Porque es de suponer que esta petición de los panaderos de poder vender el pan incluso a los que no tienen inscritas sus cartillas en el establecimiento es un poco arbitraria y en perjuicio de otro expendedor. Si el pan de reserva les deja un margen comercial de diez céntimos en barra, a más de las cinco pesetas que les proporciona cada alta, es porque sobre aquellas harinas se ha operado a precios distintos de los que el Servicio Nacional del Trigo ha pagado a los agricultores.

Ha de tenerse en cuenta que una elementalísima prudencia exigía estos ensayos antes de decretarse la absoluta libertad del pan. Lo primero es garantizar un mínimo de racionamiento a toda la población. Después vendrá lo que la situación agrícola y las importaciones aconsejen. Pero por de pronto el madrileño no tiene necesidad de acudir a suministrarse de pan a manos sucias. En las panaderías, y a un precio razonable, se le facilita cuanto desee.

(«El Alcázar», 8-I-1952.)

Nueva

«Noticia sobre Miguel Hernández»

COMO un avance del libro bibliográfico próximo a publicarse en Cuadernos de Política y Literatura (que tan acertadamente dirige Fernández Figuerola), acaba de aparecer «Noticia sobre Miguel Hernández, de Juan Guerrero Zamora.

Después de varios años de silenciado el nombre del poeta alicantino, la Colección Austral reeditó en 1950 «El rayo que no cesa», ya

agotado, y la de «Ifach», de Alicante, «Seis poemas inéditos y nueve más», en trance de agotarse. Con motivo de estas publicaciones, la prensa y las revistas literarias de España se han ocupado ampliamente de tan singular figura, cuya importancia va creciendo a medida que críticos y entendidos enaltecen públicamente sus auténticos valores. Ahora, la aparición de este compendio realza y vigoriza como merece la personalidad humana y poética del bardo orilano, poniendo al alcance de los que sienten la poesía, un documento vivo que grita a todos los vientos sus virtudes.

«Noticia sobre Miguel Hernández» recoge fotografías, un hermoso dibujo de cuerpo presente, fragmentos de cartas, datos personales, viñetas y poemas inéditos, de alto interés bibliográfico. El joven ensayista y poeta Juan Guerrero, ofrece emocionadamente este anticipo de su estudio, como con prisa de que se vaya conociendo la magnitud del apasionado poeta, por las nuevas generaciones.

Por lo demás, el ensayo está realizado con amor hacia la común vocación, con respeto venerando hacia la cálida y doliente criatura, como hombre malogrado y como poeta, el más definitivo e impresionante de su promoción y sucesivas a quien Vicente Aleixandre llamó en su elegía, «Padre todo de dolor»...

Las notas particulares aportadas, tienen tanto valor como los poemas inéditos insertos y el análisis estilístico que el autor hizo sobre los mismos.

Juan Guerrero demuestra en su libro un fervor apasionado hacia el poeta de Orihuela, hacia su obra y su vida. Dice estas palabras tan bellas sobre Miguel Hernández: «Con los ojos abiertos vivió, cara a cara, como miran los hombres honrados, y así, con los ojos abiertos, deslumbrados por la gloria, murió, besó la tierra en su energía de aire, flor, fruto, desde donde ahora sigue cantando.»

Y esta tierra es la del Cemente-

rio de Nuestra Señora del Remedio, de Alicante.

Por nuestra parte, modifiquemos su nombre, divulgando su mundo poético. Será el mejor homenaje a su memoria. María de Gracia Ifach.

(«Las Provincias», 6-I-1952.)

Firma del
acuerdo
cinematográfico
entre
España
y Estados
Unidos

Se importarán cien películas americanas y entrará en vigor a partir de primero de marzo

(«El Alcázar», 22-I-1952.)

EL CAUDILLO
CONDECORA
a Vicente Escrivá

CON LA ENCOMIENDA DEL
MERITO CIVIL



S. E. el Jefe del Estado ha otorgado al productor cinematográfico y conocido escritor valenciano Vicente Escrivá, la Encomienda de la Orden del Mérito Civil por su extraordinaria labor en pro de la cinematografía española.

Tan merecida distinción personal coincide con la proclamación de «La Señora de Fátima» como la mejor película española de la actual temporada. Esta película, producida, como se sabe, por «Aspa Films», entidad de la que es director propietario Vicente Escrivá, ha sido galardonada con el primer premio consistente en quinientas mil pesetas, por el Sindicato Nacional de Cinematografía y Teatro.

(«Las Provincias», 1-II-1952.)

MAURICE CHEVALIER, en Madrid, y con 64 años

TRES horas de espera, y al fin Maurice Chevalier entre los periodistas madrileños que impacientes le aguardaban en el «hall» del Crillon. Viene ahora el gran chansonnier francés de Barcelona, donde ante el público catalán ha actuado en cuatro funciones, y según tenemos entendido, con lúcido éxito; no similar al de sus buenos tiempos, pero sí bueno.

Maurice ha entrado en el hotel arropado con un abrigo de color canela, y luego, al sentarse entre nosotros, nos dejó ver un traje gris de impecable parisién, y una camisa blanca con finas rayas encarnadas y corbata blanquiazul. Pide un whisky, y la entrevista va a comenzar.

Somos —nos hemos contado concienzudamente— seis periodistas; más los fotógrafos, muchos fotógrafos, que no han dejado un solo momento de disparar sus «flash».

Maurice Chevalier, en su versión actual, no defrauda a quien le ha conocido en el cine. Ultimamente le vimos en «El silencio es oro», película que, fuera de publicidad, merece los comentarios más brillantes. Ahora luce su clásica sonrisa abierta y se muestra simpático y complaciente.

Tiene 64 años; alguien le preguntó, tal vez con un poquillo de mala inención, su edad y sin titubeos la ha dicho. «Nací —dice— el 12 de septiembre de 188, en la cilina del barrio parisiense de Menilmontant; y mi familia era obrera.»

—¿Se considera usted —preguntó otro compañero— como

el mejor intérprete actual de la canción francesa.

Chevalier ha mirado fijamente a quien le pregunta, y luego de una leve sonrisa, dice:

—Aun pienso seguir cantando



dos o tres años más. Yo no me considero el mejor; el público es quien ha de responder. Sería triste —afirma luego— si yo no hubiese evolucionado.

Y ahora le preguntó yo:

—¿Recuerda usted a Rquel Meller?

—¿Cómo no! Fue lo mejor que se ha oído en París. Ahora, durante mi estancia en Barcelona, a visité en el teatro de su propiedad.

—¿Su última película?

—Se titula «Mappomme», y el autor de la música es el maestro Fredd Feer, que es el que me acompaña desde hace cinco años en mis «tournes».

—¿Hay alguien en Francia que pudiera sucederle?

—Dos o tres, desde luego, pero no me pregunte sus nombres...

—¿Cuánto cobró usted la primera vez que actuó en España?

—Ochocientas pesetas, y esto ocurrió en el año 1920. En el 27 ya cobré en Barcelona 2.000 pesetas.

—¿Y ahora?

Chevalier, deja en incógnita la pregunta; pero podemos adelantar a ustedes que Chevalier percibirá por sus dos actuaciones en el Palacio de la Música de Madrid, cerca

de treinta mil duros. Al menos las butacas —y esto lo hemos podido comprobar por la nota en la tquilla— valen 125 pesetas las tres primeras filas.

La entrevista se sostiene en francés, y otro compañero pregunta:

—¿Qué podría usted decir en castellano?

Se sonríe de nuevo Chevalier, y tras pensar un poco, añade en un perfecto castellano:

—Qué tal, ¿cómo está usted? Muy bien, gracias. Tengo sed.

Y aun dice más: susurra en voz baja la conocida canción, cuya letra dice: «Dila si la ves pasar; dila, dila muy bajito...»

Creo que las primeras ovaciones de Chevalier a su llegada a Madrid, fueron estas que ahora le hacemos media docena de periodistas.

Mauricio está casado; lleva ya media hora entre nosotros y no hizo teinta y cinco minutos que llegó de Barcelona. En su voluminoso equipaje, ¡cómo no!, se ha traído por sus cuatro salidas a escena cinco sombreros de paja.

Juan Carlos DE CARDENAS
(«Las Provincias», 31-I-1952.)



A la princesa Isabel (cuando regresó de Canadá) no la quería besar su primogénito Carlos

LA HABIA VISTO TAN POCAS VECES, QUE NO SABIA QUE ERA SU MADRE

¿QUE PASARA CUANDO LA HEREDERA VUELVA DE SU VIAJE A AUSTRALIA, QUE DURARA CUATRO MESES?

CUANDO la princesa Isabel regresó del Canadá, hace tres semanas, su hijo, el príncipe Carlos —que entonces no tenía aún los tres años—, se negó a darle un beso. La había visto tan pocas veces en los meses precedentes, que no la reconocía como su madre. La princesa había tenido que reemplazar a su padre, el Rey, convaleciente desde que se le hizo la operación pulmonar, y no pudo ocuparse de sus hijos tanto como hubiera deseado.

DESDE su regreso, Isabel ha dedicado las tres semanas que han mediado a su familia. Durante esos días ha podido ser, al fin, la madre de sus hijos antes que la heredera del trono. Pero el idilio no durará mucho. A fines de mes, la princesa tomará el avión para efectuar una visita oficial a los dominicos de Ceilán, Australia y Nueva Zelanda. Estará ausente durante cuatro meses y medio.

Este viaje está dando trabajo, especialmente a las modistas. Se está confeccionando un guardarropa nuevo para la princesa, que tendrá que conquistar los corazones de los australianos, después de haberse ganado el de los canadienses. Todos los detalles referentes a los trajes sastre y abrigos que llevará la princesa son «secreto de estado», en espera de que sea ella, al estrenarlos, la que dé las primeras noticias sobre sus novedades.

Se va a pedir a los miembros del

Parlamento británico que se ocupen a su vez del viaje de la princesa. Este coincide, en efecto, con la salida del Rey Jorge VI, que va a efectuar, acompañado de la Reina y la princesa Margarita, un curcero en la primavera por las Antillas, a bordo del acorazado «Vanguard». Se espera que el dulce clima del golfo de Méjico le permita aliviarse totalmente de su larga y penosa enfermedad.

Al mismo tiempo que el Rey se encontrarán ausentes, también del país, los tres principales personajes del Consejo de Regencia, que es el llamado a reemplazar al Soberano. Estos tres personajes son la Reina y las dos princesas. Esta es una situación totalmente excepcional que obligará a modificar la ley sobre la Regencia, a fin de concretar qué miembros de la familia real podrán suplir a los que normalmente constituyen el Consejo de la Regencia. El Gobierno prepara un proyecto que presenta-

rará con esta finalidad a la Cámara de los Comunes.

Lo mismo que cuando fue al Canadá, a la princesa Isabel la acompañará en este nuevo viaje su marido, el duque de Edimburgo. El matrimonio saldrá en avión el 31 de enero, y hará escala primero en Kenya para inaugurar la bonita villa que la colonia les había ofrecido como regalo de boda en 1947. La princesa Isabel y el duque llegarán, pues, a Nairobi el 1 de febrero, y allí permanecerán durante una semana.

El 7 de febrero marcharán en avión a Mobassa, donde embarcarán en el trasatlántico «Gothic», que los conducirá a Ceilán. Aquí permanecerán también una semana. La princesa Isabel inaugurará una exposición del plan de Colombo, destinado a elevar el nivel de vida de los pueblos del sur y sudeste asiático, y el duque inagurará la construcción de la nueva Universidad de Peradeniya. El 21, la pareja saldrá para Australia, adonde llegará el 1 de marzo tras una breve escala en la isla de los Cocos. A partir del 7 de mayo serán los invitados de Nueva Zelanda. Y el 10 de junio tomarán el avión para regresar a Inglaterra.

(Agencia «EFE», 13-I-1952.)

LA VIDA DE SOCIEDAD EN 1951

Por MERCEDES ESCOBAR

AUNQUE es evidente que la vida de sociedad se desenvuelve en nuestros días, en unos límites más reducidos, hay, sin embargo, dos ocasiones en que recobra su antiguo esplendor: la primera, en la presentación en sociedad; la segunda, en la boda. Dos momentos trascendentales en la vida de una joven, que se realizan con la máxima solemnidad.

Al hacer un breve resumen de la vida en los salones de Madrid en el año transcurrido, es forzosa la selección, por lo que nos limitaremos a recordar cuatro acontecimientos que encajan en las características antes citadas. En ellos se rindió homenaje a la juventud, "la primavera de la vida" y, consecuentemente, ocurrieron en primavera, "la juventud del año", aunque en nuestra "season" madrileña dicha estación florida tenga cierto retraso respecto de la solar.

Es lógico celebrar la entrada en sociedad de una muchacha, a fin de que su primer traje largo, la fiesta en su honor, las flores con que es obsequiada constituyan un encantador recuerdo para los años ve-

nideros, ya que en éstos, como es ley de vida, no han de faltarle contrariedades que, por lo menos, sus primeros pasos de mujer sean sobre senda de flores. Y en cuanto al segundo suceso, el más importante de la vida, la boda, no es menos justo festejarlo con alegría, haciendo participar de él a parientes y amigos. Se crea una nueva familia, se funda un hogar; esto, en todos los tiempos y latitudes, ha sido siempre motivo de júbilo.

Así que volvemos a traer a estas columnas, donde han sido ya descritos, si no con la extensión que merecían, con la que permitían las circunstancias, los cuatro acontecimientos escogidos: dos presentaciones en sociedad y dos bodas, y vayan en ellos representados simbólicamente otros hechos similares, en los que bellas jóvenes vinieron a "aumentar las filas de las que son ornato de los salones", como decían antes los cronistas, y en los que no menos encantadoras novias subieron las gradas del altar, disponiéndose a entrar, sonrientes y felices, en su nuevo estado.

Las cuatro reuniones se desarrollaron



Señorita María Elena Covarrubias y Maura, en el día de su presentación en sociedad. (Foto V. Muro.)

en el marco de las residencias familiares, en este caso, palacios embellecidos con antiguas obras de arte, coleccionadas a lo largo de anteriores generaciones, es decir, lo que no puede improvisarse.

Fue la primera de ellas—el 17 de junio—la presentación en sociedad de María Ele-



El cuadro vivo, inspirado en lienzo de Winterhalter: "La Emperatriz y sus damas", representado por las jóvenes que hicieron su presentación en sociedad, durante la fiesta celebrada en el palacio de los duques de Montellano, en unión de la señorita Rocío Falco y Fernández de Córdoba, el día 27 de junio. (Foto V. Muro.)

(«ABC», 1-I-1952.)

na Covarrubias y Maura, la cual tuvo lugar en casa de sus abuelos, los duques de Maúra. A diferencia de otras puestas de largo, a ésta, además de una brillante juventud, asistieron distintos sectores de la sociedad: diplomáticos, académicos, escritores, artistas. En el jardín, preciosamente iluminado, se organizó el baile, luego la cena, y palidecieron las estrellas, salió el sol, y la fiesta seguía en plena animación.

Apenas transcurridos cuatro días, en el oratorio particular de la condesa viuda de Floridablanca, el antiguo palacio de Armildez de Toledo, se celebró la boda de su nieta, Conchita Martorell y Castillejo, condesa de Alba de Liste, hija de la duquesa viuda de Almenara Alta. Era el novio don Luis Augusto Viñamata y Emmanuelli. Como la ceremonia se verificó en las últimas horas de la tarde, a continuación se sirvió una cena a los numerosos invitados: éstos se distribuyeron por el palacio y el jardín, y como remate de la fiesta hubo canto flamenco, que fué seguido durante largas horas con entusiasmo por los muchos aficionados a este arte.

El 27 de junio fué la fecha escogida por los duques de Montillano para organizar el espléndido baile, en el que presentaron en sociedad a su hija Rocío Falcó y Fernández de Córdoba. Muchas circunstancias concurren en esta fiesta para hacer de ella algo excepcional: un hermoso palacio de estilo francés, que encierra maravillas en cuadros, tapices, porcelanas y muebles antiguos; un parque calificado de "acuerdo de arquitectura paisajista", con amplias praderas fuente con surtidor iluminado, bancos clásicos de piedra, y en ese fondo incomparable un espectáculo de arte: el cuadro vivo inspirado en Winterhalter, in-



María Luisa Maldonado y Chavarri, hija de la condesa viuda de Villagonzalo, al salir de la ceremonia de su enlace matrimonial con D. Ignacio Basa y Travesado, el día 2 de julio. (Foto Italia.)



Conchita Martorell y Castillejo, condesa de Alba de Liste, hija de la duquesa viuda de Almenara Alta, después de la ceremonia de su boda con D. Luis Augusto Viñamata y Emmanuelli. (Foto Aument.)

terpretado por la bella Rocío y un grupo de "debutantes", seguido por el vals de conjunto y el rigodón de honor. Pasaban los asistentes del millar y no cabe duda de que las señoras quisieron estar a tono con la fiesta, pues allí pudieron admirarse diademas que quizá no se habían lucido desde los tiempos de la Corte; aderezos de valiosas gemas, collares, brazaletes, broches... y aun las que no poseían esas preces no quisieron quedarse atrás, pues, según opinión de una señora entendida, ¡todas las damas estrenaban traje!

El 2 de julio se cerró la temporada de grandes fiestas con una boda brillante: la de Ma-

ría Luisa Maldonado y Chavarri, hija de la condesa viuda de Villagonzalo, con don Ignacio Basa y Travesado. Después de efectuado el enlace en la parroquia de Santa Bárbara, hubo un "cock-tail" seguido de cena en casa de la novia, prolongándose la animada reunión hasta muy entrada la noche. Han sido varias las fiestas celebradas últimamente—con motivo de gratos acontecimientos familiares—en el palacio de la calle de San Mateo y siempre constituye un placer contemplar de nuevo aquella residencia, de puro estilo francés, con sus muebles auténticos del XVIII, sus porcelanas del Retiro y su colección de retratos de los mejores maestros.

¿Será 1952 tan brillante en fiestas como su antecesor? Debemos esperararlo, ya que eso sería señal de que la vida se desenvuelve en paz.

M. K.

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: FERNANDO LARA